# Sesión 4: Amar a Dios con Toda Nuestra Mente

# I. AMAR A DIOS CON TODO NUESTRO CORAZÓN REQUIERE AMARLO CON NUESTRA MENTE

- A. Dios nos creó para amarlo en cuatro esferas de nuestra vida, que son nuestro corazón (afecciones), alma (personalidad), mente (pensamientos) y fuerza (recursos), porque Él nos ama de esta manera. Solo podemos amar a Dios con todo nuestro corazón buscando amarlo con nuestra mente, alma y fuerza de maneras prácticas. Esta sesión definirá algo de lo que significa amar a Dios con nuestra mente.
  - <sup>30</sup> amarás al Señor tu Dios con todo tu <u>corazón,</u> y con toda tu <u>alma,</u> y con toda tu <u>mente</u> y con todas tus <u>fuerzas.</u> (Marcos 12:30)
- B. Amar a Dios con nuestra mente incluye meditar en la Palabra mientras clamamos por el espíritu de revelación del corazón y los caminos de Dios, para que podamos llegar a un acuerdo cada vez más con quién es Él y cómo nos ve y nos guía. Amar a Dios incluye elegir olvidar o recordar. Se requiere un proceso al que debemos comprometernos alimentando nuestra mente continuamente y deliberadamente con la verdad.
  - <sup>13</sup> pero una cosa hago: <u>olvidando</u> ciertamente lo que queda atrás, y <u>extendiéndome</u> a lo que está delante, (Filipenses 3:13)

- C. El corazón de Pablo cobró vida con amorosa fascinación por Dios al meditar en Jesús y Sus planes.
  - <sup>33</sup> ¡Oh <u>profundidad de las riquezas</u> de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡<u>Cuán insondables</u> son sus juicios [decisiones], e inescrutables sus caminos! (Romanos 11:33)
- D. Moisés clamó para ver la gloria de Dios y entender a Dios y Sus caminos (Éxodo 33:13).

- E. Cuando buscamos la revelación de Dios como alguien que busca un tesoro escondido, encontramos deleite en él.
  - <sup>2</sup> Si <u>inclinares tu corazón</u> a la prudencia, <sup>3</sup> Si clamares... Y a la prudencia dieres tu voz; <sup>4</sup> Si como a la plata la buscares, Y la <u>escudriñares como a tesoros</u>, <sup>5</sup> Entonces entenderás el temor de Jehová, Y <u>hallarás el</u> conocimiento de Dios. (Prov. 2:2-5)
  - <sup>16</sup> <u>no ceso</u>... haciendo memoria de vosotros en mis <u>oraciones</u>, <sup>17</sup> para que... el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de <u>revelación en el conocimiento de él</u>, (Efesios 1:16-17)
- F. Poner nuestra mira en amar a Dios incluye eliminar la mentalidad equivocada que disminuye nuestro amor, como la vergüenza, la amargura, la lujuria y la ingratitud y llenar la mente con la verdad.
  - <sup>5</sup> Porque los que son de la carne <u>piensan</u> en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. (Romanos 8:5)

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles... (Judas 17)

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> y <u>conoceréis la verdad</u>, y la verdad os hará <u>libres</u>. [libre de corazón] (Juan 8:32)

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> El [Moisés] entonces dijo: Te <u>ruego</u> que me muestres tu gloria. (Éxodo 33:18)

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> <u>Sus caminos</u> notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel <u>sus obras</u>. (Sal 103:7)

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> <u>Poned la mira</u> en las cosas de arriba, no en las de la tierra. (Col. 3:2)

### II. ENTENDIENDO LA VASTEDAD Y EL PODER DE LA MENTE HUMANA

- A. Dios nos creó según su propia imagen y semejanza (Génesis 1:26). Un aspecto de esto se ve en la vastedad de la mente humana, que se verá a medida que transcurra la eternidad. Es como un misterioso universo interno con una memoria más poderosa que una computadora con trillones de gigabytes.
- B. El lenguaje de la mente son imágenes. Es una pantalla de película interna que nos proporciona imágenes. Nuestra memoria es un vasto depósito de imágenes casi infinitas. La imaginación nos fue dada por Dios para visualizar su verdad e interactuar con Él de una manera profunda y continua por toda la eternidad.
- C. Estamos constantemente en una película y una conversación en nuestra mente. El Señor nos creó de esta manera para el diálogo incesante con Él. Mucha de nuestra vida se vive en nuestras mentes, porque nunca podemos apagar nuestras mentes. Es la realidad continua y la corriente de nuestra vida. Cuando nuestro cuerpo duerme, nuestra mente se mantiene activa, soñando durante la noche.
- D. Nuestra mente define tanto de quiénes somos y cómo amamos. Podemos expresarnos de muchas maneras, pero solo un pequeño porcentaje de lo que creemos puede expresarse y conocerse.
- E. Debido a que Jesús nos dio el Espíritu Santo, podemos borrar de manera sobrenatural las películas equivocadas y reemplazarlas por otras nuevas que nos traen vida y paz. Esto se llama renovar nuestra mente.
  - <sup>2</sup> sino transformaos [emocionalmente] por medio de la <u>renovación de vuestro entendimiento...</u> (Romanos 12:2)
  - <sup>5</sup> nos salvó [rescató]... por el lavamiento... y por la <u>renovación en el Espíritu Santo</u>, (Tito 3:5)
  - <sup>17</sup> ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, <sup>18</sup> teniendo el entendimiento entenebrecido... <sup>23</sup> y renovaos en el espíritu de vuestra mente (Efesios 4:17-23)
- F. Amar a Dios con toda nuestra mente es una posibilidad sobrenatural. A través de la meditación, podemos tomar las riendas de nuestra mente y escribir el guion de la película que continuamente vemos dentro. No podemos cerrar las imágenes en nuestra mente, pero podemos redirigirlas.
- G. A medida que nuestra mente se renueva, el Espíritu libera actividad sobrenatural en nuestra mente llamada vida y paz. En esto, Jesús se convierte en nuestro primer pensamiento: nuestro santo ensueño, o nuestro dulce escape de la lujuria, el orgullo y el temor mientras nos retiramos a su belleza y amor. Jesús desea ser nuestro lugar de descanso, o escape, en el que pensamos cuando respiramos profundamente o mientras conducimos solos.
  - <sup>6</sup> Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es <u>vida y paz</u>. (Romanos 8:6)
- H. Perseguir amar a Dios con toda nuestra mente es glorioso. Si la mente no se ocupa en amar a Dios sino que busca ser llena de "verdad", entonces este vasto poder y realidad dentro de nosotros es muy peligroso para nosotros.
- I. Se pierde tanta vida y tiempo en nuestra mente. Es trágico cuántas horas desperdicia la persona promedio soñando con cosas que no están basadas en la verdad.

## III.LA RELACIÓN INTIMA DE CONOCER LA VERDAD Y AMAR A DIOS

- A. Amar a Dios con toda nuestra mente involucra tomar el tiempo para llenar nuestra mente con la Palabra de Dios y para estar de acuerdo con los paradigmas Bíblicos de Dios. Esto implica negar las mentiras sobre Jesús y la verdad, y negarse a poner algo en nuestras mentes que disminuya el amor por Jesús y apague el Espíritu.
  - <sup>5</sup> derribando argumentos [contra la verdad]... que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, (2 Corintios 10:5)
- B. Acuerdo con Dios es la forma en que el Espíritu despierta el amor en nosotros. El que conoce mucho sobre Dios ama a Dios cada vez más. Conocer la verdad y amar a Dios están profundamente conectados. El amor en sí es un tipo profundo de conocimiento. El Dios amoroso se reabastece constantemente al encontrar la verdad una y otra vez. Jesús es la Verdad, entonces meditar en la verdad es esencial para todo crecimiento en la luz (amor).
- C. Nuestro pensamiento es el combustible del que surge el amor o la angustia. La verdad despierta poderosas emociones de amor hacia Dios en nosotros al ser incendiado por el Espíritu Santo. Pensar son pensamientos que nos obligan y abren nuestras emociones a influencias sobrenaturales, ya sean de Dios o de demonios.
- D. Lo que ponemos en nuestra mente y lo que hacemos en nuestras acciones forma nuestra memoria. Tanto el Espíritu Santo como los demonios usan nuestra memoria para formar nuestros deseos y composición emocional. Tanto el bien como el mal comienzan con pensamientos. El pensamiento maligno nos separa del Espíritu y el buen pensar nos unifica.
- E. Cuando pensamos en lo que el Espíritu piensa, entonces el amor se despierta en nosotros y hace que nuestras emociones se sientan vivas con el deseo santo. El Espíritu usa la memoria para liberar la dulzura de Dios en nosotros.

## IV. AMAR A DIOS CON TODA NUESTRA MENTE: VER NUESTRO PASADO SEGÚN LA VERDAD

- A. Nuestra capacidad de amar a Dios está relacionada con la forma en que vemos nuestro pasado (negativa o positivamente). Las experiencias negativas dejan a muchos en amargura y con paradigmas erróneos de Dios y de ellos mismos.
- B. Discernir la verdad acerca de la bondad de Dios en nuestro pasado produce gratitud, que es el fundamento de amar a Dios. Cómo nos sentimos se relaciona dramáticamente con la forma en que vemos nuestro pasado. Bloquea o desbloquea nuestro corazón en referencia a recibir amor de Dios y devolverlo.
- C. Nuestra capacidad de amar está determinada por lo que pensamos sobre nuestro pasado. Muchos están atrapados y controlados por su pasado. El Espíritu quiere revelar los lugares en que estamos encadenados a nuestro pasado por la amargura, la vergüenza y los paradigmas equivocados de Dios (que lo nos acusan sutilmente). El Espíritu quiere revelar dónde hemos malinterpretado los eventos de crisis y las desilusiones mediante mentiras en lugar de la verdad.
- D. Nuestro pensamiento sobre el pasado puede afectarnos positivamente si recordamos la verdad acerca de la bondad de Dios hacia nosotros en el perdón, la entrega y la provisión para nosotros. Esto despierta gratitud.
- E. Lo que Dios hizo en el pasado nos da una visión y fe por lo que hará en nuestro futuro (Deut. 32:7).

- F. ¿Dónde está el pasado? Existe en nuestra mente Nada negativo es solo olvidado. Debe confesarse, perdonarse y sanarse para que pierda su poder negativo sobre nosotros.
- G. El trono del juicio de Cristo se trata de evaluar el pasado (1 Corintios 3:11-15). Más del 99.9 por ciento de nuestra vida está en el pasado en la forma de decisiones que hemos tomado para amar a Dios y Sus recompensas por ellos. Esto no solo es verdad ahora, sino que nuestras decisiones en la eternidad continuamente formarán quiénes somos en Dios en el presente eterno. Por lo tanto, una parte de amar a Dios siempre estará en cómo procesamos nuestro pasado.
- H. El plan de Satanás es hacer que los eventos negativos de nuestro pasado permanezcan vivos en nuestra memoria como una fuerza destructiva y que las realidades positivas de la bondad de Dios sean olvidadas. El pasado no es simplemente un pasado inofensivo si permanece vivo en nuestras mentes de una manera contraria a la mente de Cristo.
- I. En el caso de nuestro pecado, el proceso de ser desencadenado del pasado requiere reconocerlo y declararle la guerra mediante el arrepentimiento. ¿Qué hubiera sido diferente si Adán hubiera reconocido su pecado en lugar de culpar a Eva, y qué hubiera pasado si Eva hubiera aceptado su papel en el pecado en lugar de culpar al diablo (Génesis 3: 1-7)? Las cosas podrían haber sido diferentes con Caín.
- J. Debemos insistir en mantener la verdad de recibir el perdón gratuito y su afecto.
  - <sup>10</sup> el acusador... acusaba delante de nuestro... <sup>11</sup> Y ellos le han vencido por medio de la <u>sangre del Cordero</u> y de la <u>palabra del testimonio</u> de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (Apocalipsis 12:10-11)
- K. No podemos olvidarnos del pasado porque el pasado tiene voz. Debemos triunfar sobre eso por la verdad. Continuamente busca un remedio. Satanás usa escenas de nuestro pasado para acusarnos con medias verdades. Sus únicos motivos para la acusación son pecados no confesados. Nuestra prisión está compuesta de cosas de nuestro pasado. Los materiales de construcción de la prisión en la que Satanás quiere que estemos son nuestros fracasos y amarguras.
- L. La acusación del pasado debe ser silenciada sometiéndola al trabajo de Jesús en la cruz. Muchos cierran los ojos y viven en un museo y prisión de sus fracasos y derrotas del pasado.
- M. En el caso de que seamos maltratados o sufrimos desilusiones, debemos interpretarlos de acuerdo con la verdad tal como se ve a través de los ojos de Cristo. La ofensa por decepción puede paralizar nuestra vida espiritual, haciendo que culpemos y acusemos a los demás, lo que obstaculiza nuestro caminar con Dios. El pasado ataca nuestra confianza y, por lo tanto, nuestro amor por Dios, así como nuestro destino en Dios. Debemos enfrentar la decepción del camino de Dios para ser libres de crecer en amor por Dios.
- N. Debemos confiar a nuestros enemigos en las manos del poder de Jesús y su liderazgo sabio y amoroso.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup>En tu mano <u>encomiendo mi espíritu</u>; Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad. (Salmos 31:5)

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al\_ [el Padre] que juzga justamente; (1 Pedro 2:23)

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> No os <u>venguéis vosotros mismos</u>... Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. (Romanos 12:19)

# V. AMAR A DIOS CON TODA NUESTRA MENTE: VER EL FUTURO SEGÚN LA VERDAD

A. Hoy amamos a Jesús, relacionado con pensar correctamente sobre nuestro futuro. Lo que <u>creemos</u> sobre nuestro futuro y los <u>compromisos</u> que le hacemos influyen dinámicamente en nuestra capacidad de amar a Dios.

B. Vivimos descuidadamente con nuestro tiempo sin una imagen clara de lo que queremos ser en el futuro. Sin una visión o un plan de vida claro, las personas perecen o viven sin restricciones en su tiempo.

- C. Nuestros compromisos definen quiénes somos. Tenemos una crisis de identidad sin compromisos claramente definidos para el futuro. Las personas adoptan la disciplina mucho más fácilmente con una visión clara de lo que su futuro puede ser en Dios. Lo que creemos acerca de hacia dónde vamos forma cómo vivimos hoy.
- D. Nuestra capacidad de amar está relacionada con dónde hemos estado pero también hacia dónde vamos. La esperanza es anclarse en el futuro. A lo que nos comprometemos en el futuro afecta quiénes somos ahora. Viktor Frankl (1905-1997), un psicólogo que sobrevivió a los campos de concentración nazis, rechazó el énfasis excesivo de Freud en el pasado como la principal fuerza que nos forma. Después de la guerra, analizó a los sobrevivientes del Holocausto, clasificándolos en dos grandes categorías: los que eran emocionalmente estables y los que no. El factor predominante no fue lo que experimentaron durante los campos de concentración, sino más bien lo que ellos creían sobre su futuro.
- E. <u>Nuestra visión para el futuro</u> incluye poner nuestra mente en metas para nuestro desarrollo espiritual no solo en nuestras futuras carreras y ministerios. Las personas con una visión para crecer espiritualmente usan su tiempo y dinero de manera diferente. La falta de visión para nuestro logro espiritual nos hiere en tiempo presente. Ser ambivalente sobre el futuro tiene efectos negativos que llevan a las personas a la pasividad y el letargo.
- F. ¿Cuáles son tus metas futuras para tu desarrollo espiritual? Algunos no tienen metas concretas. En otras palabras, le falta una imagen clara en su mente de lo que están decididos a ser. Stephen Covey escribió en Siete Hábitos de Lideres Muy Efectivo: "Un hábito es tener una imagen clara del producto final antes de comenzar a actuar". <sup>1</sup>
- G. ¿Qué estás determinado a ser en Dios? ¿Qué crees sobre lo que puedes ser espiritualmente? ¿Quiénes son los ejemplos de la historia en los que alimentas tu mente en busca de inspiración? Pablo oró para que los santos se llenaran con el conocimiento de la voluntad de Dios para ellos (Col. 1:9-10; 4:12; Efesios 1:17-18) porque él conocía el poder de una visión y compromiso con sus futuros. . Nuestro plan de acción específico para alcanzar estos objetivos espirituales incluye tiempo en la Palabra y oración con ayuno regular. Recomiendo leer diez capítulos del NT cada día (así, completar el NT una vez al mes), orar en el Espíritu una hora al día y ayunar dos días a la semana.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> no <u>se acordó</u> [Israel] <u>de su fin; Por tanto, ella ha descendido sorprendentemente... (Lamentaciones 1:9)</u>

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Sin profecía [visión de la vida], el pueblo se desenfrena [no disciplina]. (Proverbios 29:18)

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup>Donde no hay visión [visión de la vida], el pueblo se extravía; (Proverbios 29:18 NVI)

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Stephen Covey, Seven Habits of Highly Effective Leaders ((PUBLISHER'S CITY: PUBLISHER NAME, YEAR), PAGE NUMBER

### VI. EL LLAMADO A OLVIDAR Y RECORDAR: ENTENDIENDO EL BALANCE

- A. Pablo nos enseñó a olvidarnos de nuestros errores pasados que nos conducen a la culpa y la dedicación pasada, o nuestros logros que pueden llevarnos a sentir orgullo o falta de gratitud.
  - <sup>4</sup> Si cualquier otro cree tener motivos para <u>confiar en esfuerzos humanos</u>, yo más... <sup>5</sup> en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo... <sup>6</sup> cuanto a la justicia que la ley exige, <u>intachable</u>... <sup>8</sup> he <u>perdido</u> <u>todo</u>, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo <sup>9</sup> y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia... sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo... <sup>13</sup> Más bien, una cosa hago: <u>olvidando lo que queda atrás y</u> esforzándome por alcanzar lo que está delante, (Filipenses 3:4-13)
- B. Dios olvida nuestro pecado a causa de la cruz. Debemos olvidar nuestros fracasos después de arrepentirnos y negarnos a dejar que la vergüenza dañe nuestra capacidad de amar a Dios. La culpa es el sentido de responsabilidad que sentimos cuando pecamos. No dejes que la culpa se convierta en vergüenza. La culpa dice que nuestras acciones son malas. La vergüenza dice que somos malos.
  - <sup>17</sup> nunca más me acordaré de sus pecados y maldades.(Hebreos 10:17)
    - <sup>17</sup> Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡<u>Lo viejo ha pasado</u>, ha llegado ya lo nuevo!... <sup>21</sup> Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, <u>para que</u> en él recibiéramos la justicia de Dios. (2 Corintios 5:17-21)
- C. Olvidamos nuestros nobles sacrificios que pueden tentarnos a sentir orgullo o sentir que merecemos un mejor trato de parte de Dios en nuestro ministerio y circunstancias, socavando así nuestra gratitud por Su bondad. Una vez nos perdimos en el estado de oscuridad (Efesios 2:1-12). Jesús señaló el peligro de relacionarse con Él sobre la base de cuánto creemos que merecemos, en lugar de mirar con gratitud.
  - <sup>7</sup>»que uno de ustedes tiene un siervo que ha estado arando el campo... Cuando el siervo regresa del campo, ¿acaso se le dice: "Ven en seguida a sentarte a la mesa"? <sup>8</sup> ¿No se le diría más bien: "Prepárame la comida y cámbiate de ropa para atenderme... después tú podrás cenar"? <sup>9</sup> ¿Acaso se le darían las gracias al siervo por haber hecho lo que se le mandó? Pienso que no. <sup>10</sup> Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: "Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber"». (Lucas 17:7-10)
- D. Debemos recordar las promesas de Dios para nosotros y las obras maravillosas a nuestro beneficio (1 Crónicas 16:12).
  - <sup>7</sup> <u>Recuerda los días de antaño</u>; considera las épocas del remoto pasado. Pídeles a tu padre que te lo diga, y a los ancianos que te lo expliquen. (Deuteronomio 32:7)
  - <sup>8</sup> ¿Que den gracias al SEÑOR por su gran amor, por sus maravillas en favor de los hombres! (Salmos 107:8)